

EDITORIAL

Como lo mencionaba el poeta Jorge Eliécer Ordóñez en la editorial de la revista número 20, nuestra revista hasta hoy tiene tres momentos; el tercero, ha finalizado. Durante tres años y medio hemos estado al frente de la revista *LaPalabra*; en el 2011 la actualizamos y logramos sacar cuatro números que, además de reeditarla, contenía los elementos indicados por Publindex para ser una revista indexada. En esa época sufrimos una paradoja, ya que al haberse dejado de editar, nadie estaba interesado en publicar en ella y tuvimos que recurrir a amigos y compañeros de trabajo para recolectar los artículos que conformaran estos números. Desde el principio, contamos con el apoyo de la recién creada, en esa época, Maestría en Literatura y de su coordinador el profesor Hernán Fonseca. En este trámite, también fue invaluable el apoyo del entonces decano de la Facultad de Ciencias de la Educación Gilberto Forero.

Actualizada la revista, en el año 2012 sometimos a evaluación nuestra revista y nos presentamos a la convocatoria de indexación de Publindex, obteniendo la clasificación en categoría C. Gracias a esto, empezó a ser más difundida y más conocida y con nuestra revista se lograron también hacer conocer los procesos que en el área de la literatura se desarrollan en la Maestría en Literatura y en la Escuela de Idiomas de nuestra universidad.

Para el año 2013, hicimos un cambio en el diseño gráfico, hecho que impactó de manera importante a nuestros lectores, autores y miembros de comités. Ese mismo año, nos volvimos a presentar a la reindexación en Publindex obteniendo la categoría B y evidenciando de esta manera el crecimiento de nuestra publicación y sus mejoras en los procesos editoriales y académicos que ésta realiza, que se completa con la inclusión en Bases e Índices internacionales, constatando que *LaPalabra* es cada vez más consultada y convirtiéndonos en un referente importante de los estudios literarios en nuestro país.

Como lo hemos venido mencionando en las últimas editoriales, existe una especie de encrucijada a la que se ve sometida nuestra publicación desde la tensión de las evaluaciones formales crudas y, muchas veces, puestas al servicio del mercantilismo vacuo del conocimiento en el que lo que importa son las estadísticas y la forma y no la profundidad de los contenidos y los aportes de estos a las diversas disciplinas, y por otro lado, los resultados que para nosotros son importantes pero que no cumplen con la ortodoxia formal de las investigaciones, vistas solo desde las ciencias positivas.

Nuestra revista, al ser una revista de literatura, no deja de resentirse ante esquemas formales que reducen la creatividad de nuestras investigaciones a la crudeza con la que deben presentarse los resultados. Una vez más decimos que si hemos entrado en esta lógica es porque lo único provechoso que vemos en esto es que nuestra publicación logra mayor difusión y con nuestro trabajo abrimos un espacio para los autores que quieren aportar al estudio de la literatura. Lastimosamente la única manera de que una revista sobreviva hoy y reciba el apoyo institucional es que esté indexada. Siempre denunciaremos que detrás de los esquemas de indexación de revistas hay elementos innecesarios, falsos, reduccionistas y desviados.

Dicho lo anterior, presentamos la edición número 25 de *LaPalabra*, conformada por cuatro secciones que pudimos organizar de acuerdo a los artículos que sobrepasaron todas las fases de evaluación, estas son: *Literatura colombiana*, *Literatura argentina*, *Literatura y análisis semiótico* e *Investigaciones Maestría en Literatura*. Respecto a la evaluación de los artículos, es importante destacar que los pares que aceptan la revisión de nuestros artículos ha crecido gracias a la difusión de nuestra publicación.

Como editor de la revista durante estos tres años y medio, he de confesar que me siento satisfecho por el trabajo realizado y por los aportes que he podido dar a esta publicación que termina siendo parte de la vida de uno. Quisiera agradecer, de manera especial, el apoyo incondicional, durante este año y medio que he trabajado a su lado, a Andrea María Numpaque, nuestra asistente editorial, con la que la revista ha crecido y ha mejorado de manera sustancial sus diversos procesos.

Dado que, a partir de agosto, viajo a realizar mis estudios doctorales, doy la bienvenida al nuevo editor, profesor Adrián Farid Freja de la Hoz, con quien estoy seguro, nuestra revista seguirá creciendo.

Witton Becerra Mayorga
Editor y crítica

EDITORIAL

In the editorial for issue 20 of *La Palabra*, the poet Jorge Eliécer Ordóñez stated that our journal had lived three periods and that the third one had ended. After this, for the last three years and a half, we have been in charge of the journal's editorial process; in 2011, we updated it, releasing four issues which included small innovations in its design as well as the formal parameters demanded by Publindex for indexing. During those times, we experienced a paradox, the magazine had not been released for some time; no one was interested in writing for *La Palabra*. Thus, we had to look for friends and colleagues to gather articles for the three issues. From the beginning, we received support from the brand new Masters in Literature and its coordinator the professor Hernán Fonseca. The help of the Dean of the Faculty of Education, Doctor Gilberto Forero, was also invaluable in the publication process.

In 2012, after updating *La Palabra*, we registered for evaluation by Publindex and obtained category C in the ranking. Thanks to this achievement, *La Palabra* began to be known and disseminated. Consequently, the knowledge emerging from the Masters in Literature and the School of Languages was also recognized.

In 2013, *La Palabra* redesigned its graphic image completely, a change that produced a positive impact on the readers, authors and members of the editorial committee. In the same year, we registered for a new evaluation in Publindex and obtained category B in the ranking. This achievement demonstrated the growth of the journal and its improvement in terms of editorial and academic processes, leading to inclusion in international academic databases. Presently, the electronic version of our journal receives regular visits, and has begun to be recognized as a landmark of literary research in Colombia.

As we have mentioned in our last editorials, there is a kind of maze in which our journal has been immersed. The often crude formality of these evaluations, subjects

our publication to empty and mercantilistic conceptions of knowledge, where statistics and form are the only important criteria, disregarding the journal's contributions to the academic discipline of literature and to knowledge in other disciplines; as well as to other results that are meaningful for us, but do not classify under a conception of academic rigor exclusively measured in terms of positivist perspectives.

Due to the fact that our journal is in the field of literature, it resents the excess of formal criteria that reduce the creativity of our research to a shallow and fixed idea of how results should be displayed. Once again, we state that if we have decided to participate in the indexing process, it is because the only positive aspect we find, is that La Palabra is disseminating widely, and with our work we open a space for writers who wish to contribute to the advance of literary research. It is sad that the only way for an academic journal to survive is to find institutional support is by means of indexing processes of this type. We will always denounce that behind the indexing of journals there are unnecessary, illegitimate and reductionist situations.

After the previous statements, we present issue 25 of La Palabra, composed by four sections organized according to the articles approved in the evaluation phase. These sections are: *Colombian Literature*, *Argentinean Literature*, *Literature and Semiotic Analysis*, and *Research in the Masters in Literature*. In relation to the evaluation of articles, it is worthwhile to highlight that the group of peer reviewers has increased, thanks to the circulation of our publication.

As editor of La Palabra for the last three years and a half, I must confess that I have felt satisfied for the job accomplished and the contribution given to this publication, that eventually becomes one's life. I would like to thank, very specially, to the unconditional support of Andrea María Numpaque, who worked by my side for a year and a half; she is our editorial assistant and thanks to her, La Palabra has evolved and improved in all its processes.

Due to the fact that from the coming august I will be on academic leave in order to carry out my Doctoral studies, I welcome our new editor, professor Adrián Farid Freja de la Hoz, with whom I am certain our magazine will continue to advance.

Witton Becerra Mayorga
Editor

EDITORIALE

Comme cela avait été mentionné par le poète Jorge Eliécer Ordoñez dans l'éditoriale de la revue numéro 20, notre revue a désormais trois étapes fondamentales ; la première a déjà finie. Pendant trois ans et demi, on a été face à la revue *La Palabra*; en 2011, on l'a mise à jour afin d'avoir quatre exemplaires qu'en plus de la rééditer, celle-ci avait les éléments précis pour qu'elle puisse être considérée par Pubindex comme une revue indexée. A cette époque-là, il y a eu des paradoxes puisque la revue avait été laissée de côté et personne ne voulait publier. C'est ainsi qu'on a dû faire appel à des amis et camarades de travail pour pouvoir recueillir des articles et constituer les exemplaires. Depuis le début, on a compté sur le soutien du Master en Littérature et de son coordinateur Hernán Fonseca. Dans cette démarche, le soutien de Monsieur Gilberto Forero, le Doyen de la Faculté de Sciences de l'Éducation à cette époque, a été important.

Mis à jour en 2012, on a soumis la revue à une évaluation et on s'est présenté à une proposition d'indexation par Publindex, en obtenant le classement en catégorie C. Grâce à cette réussite, la revue a été diffusée et connue. De cette manière, les processus qu'on développe dans le domaine de la littérature, le Master en Littérature et l'École des langues de notre université ont été reconnus aussi.

En 2013, on a fait des changements dans tout ce qui concernait la conception graphique, ceci a eu un impact positif sur nos lecteurs, auteurs et membres du Comité. Au cours de la même année, on s'est présenté encore une fois pour l'indexation à Publindex en obtenant la catégorie B, mettant en évidence la croissance de nos publications et les améliorations des processus éditoriaux et académiques que celle-ci a fait. La revue a complété son insertion dans des bases de données internationales devenant ainsi un pôle important pour les études littéraires dans notre pays.

Comme cela a été déjà mentionné dans les dernières éditoriales, il existe une sorte de carrefour dans laquelle on voit que notre publication est soumise à la tension des évaluations formelles et, plusieurs fois, celle-ci a été mise au service du mercantilisme

de la connaissance où le plus important, ce sont les statistiques et la forme et pas du tout la profondeur des contenus et les apports des différentes disciplines. D'une autre part, les résultats qui, pour nous, sont importants mais qui, malheureusement, n'accomplissent pas l'orthodoxie formelle des recherches vues comme des sciences positives.

Notre revue littéraire ne laisse pas de lutter contre de schèmes formels qui réduisent la créativité de nos recherches et la crudité avec laquelle on doit présenter les résultats. On dit encore une fois que si l'on est rentré dans cette logique, cela est peut-être parce qu'on veut que cette rencontre soit profitable pour tous et ainsi ouvrir des espaces pour que les auteurs puissent contribuer à l'étude de la littérature.

Hélas, la seule manière qu'une revue survive de nos jours se fait en ayant le soutien institutionnel et que celle-ci soit indexée. On dénoncera toujours les schèmes d'indexation de revues sans les éléments nécessaires, faux, réductifs et détournés.

À ce propos, on présente l'édition numéro 25 de la Palabra, composée par quatre sections qu'on a pu organiser selon les articles qui surpassent toutes les phases d'évaluation, celles-ci sont : *Literatura colombiana*, *Literatura argentina*, *Literatura y análisis semiótico* e *Investigaciones Maestría en Literatura*. A l'égard de l'évaluation des articles, il est important de mettre en avant que les évaluateurs qui ont accepté de réviser les articles ont évolué grâce à la diffusion de notre publication.

En tant qu'éditeur de la revue pendant quatre ans et demi, je dois avouer que je suis ravi de mon travail et de toutes les contributions que j'ai pu faire à cette publication. Celle-ci fait désormais partie de notre vie. J'aimerais remercier, d'une certaine manière, le soutien sans équivoque pendant une année et demie d'Andrea María Numpaque, notre assistante éditoriale car, grâce à elle, notre revue a amélioré son processus.

Enfin, et vu qu'à partir du mois d'août je pars faire mes études de doctorat, je donne la bienvenue à notre éditeur, le professeur Adrián Farid Freja de la Hoz, avec qui je suis certain que notre revue continuera à s'améliorer et à se diffuser.

Witton Becerra-Mayorga
Éditeur